

Año V * Noviembre de 1917 * N° 57

EL HERALDO SERAFICO
REVISTA MENSUAL CATOLICA



mmr * CARTAGO * *mmr*
COSTA RICA - CENTRO AMERICA

IMP. EL HERALDO, CARTAGO

A nuestros Agentes y Suscriptores

Muy apesar nuestro y tan solo obligados por las circunstancias presentes, nos vemos en la precisión de fijar, para el año entrante, como cuota de suscripción **un colón**, en vez de cincuenta centavos.

No creemos que nadie nos tache de inconsiderados al fijar ese precio, pues aun así, apenas alcanzaremos a cubrir gastos de cajista y materiales de imprenta, únicos que ocasiona la publicación de nuestra humilde hoja, la cual tan buena acogida ha merecido siempre de los innumerables devotos del Santo de los Milagros. Por esta doble razón, persuadidos estamos de que serán muy pocos los suscriptores que se den de baja para el año venidero.

Suplicamos muy encarecidamente a nuestros bondadosos AGENTES se sirvan darnos aviso—a más tardar a fines de noviembre próximo—del número exacto de suscriptores para el año 1918.

LA ADMINISTRACIÓN.

“EL ARTE CRISTIANO”

Taller de **ESCULTURA y PINTURA Religiosa**

DE

José María de J. Solano y Cía.

SAN JOSÉ, Sabana - 100 varas al Oeste del Consulado Francés - Costa Rica

OPUSCULOS QUE SE HALLARAN EN ESTA ADMINISTRACION

Trece Martes a San Antonio, por el P. T. de Mataró; O. Cap.	¢ 1.50	la docena
Novena a San Antonio, por el P. P. de M.; O. Cap.	„ 1.50	„
Novena, Triduo y Visita a N. Señora de los Angeles, por Fr. D. de Ll.	„ 2.00	„
Novena a N. P. San Francisco, por Fr. P. de M.	„ 2.00	„
Novena a San Rafael, por Fr. P. de M.	„ 1.50	„
Corona de las Doce Estrellas de María Santísima, por el P. P. de M.	„ 2.00	„
Trece Minutos a San Antonio, por el P. P. de M.	„ 2.00	el ciento
Catecismo del Terciario Franciscano, por el P. J. de G., O. Cap.	„ 0.50	el ejem.
Ejercicio de los Siete Luces al Señor Crucificado	„ 1.50	la docena

AÑO V

NOVIEMBRE DE 1917

☆

No. 57

EL HERALDO SERAFICO

PUBLICACION CATOLICA MENSUAL

ORGANO DE LOS TERCARIOS FRANCISCANOS Y DE LOS SOCIOS DE LA
PIA UNION DE SAN ANTONIO EN COSTA RICA.

EL SANTO AMABLE

La mayor devoción de mi vida siempre ha tenido por objeto a San Francisco de Asís.

Desde mi más tierna infancia, le amaba a este Santo Joven, probado por el dolor, me sentía irresistiblemente atraído hacia este hombre todo celestial, que se dirigía con tanto amor a los humildes de este mundo, y que se mostraba tan compasivo con sus dolores.

Mas tarde estaba atento, cuando mi piadosa madre y nuestros buenos curas contaban la vida de este santo amable y mi alma juvenil saltaba de alborozo al oír la narración de tan portentosos hechos.

En la edad en que las pasiones se despiertan, mi devoción creció aún y se hizo mas afectuosa y tierna. A ella debo el haber permanecido casto.

Y cuando, por su bondad infinita, el Señor se dignó llamarme a su servicio y entré en el sacerdocio, pedí a mi seráfico Padre que fuera mi modelo y me enseñase a reproducir bien en mí a Aquel de quien él fué la imagen viva en la tierra.

Y para estar indisolublemente unido con mi amado San Francisco, vestí sus insignias y abracé su Santa Regla.

Sí, entonces le amaba a este padre bueno. Le amaba con todas las fuerzas de mi alma, a este santo maravilloso, que predicaba a los pajarillos, sus hermanitos, y les hacía tan conmovedoras pláticas.

Amaba a este serafín cuya palabra de fuego convertía a los lobos y los transformaba en corderos.

Amaba a este poeta inspirado, que cantaba los esplendores de la naturaleza y provocaba a los astros y al sol a alabar y dar gloria a Dios.

Pero le amé, sobre todo, hasta al entusiasmo al oírle gritar transportado: “*Mi Dios y mi Todo!*”

Le admiraba al verle recorrer los bosques y las campiñas de Asís invitando a todos los seres a alabar y bendecir al Señor.

Le admiré cuando le ví entrar en éxtasis a los acordes de un instrumento musical.

Toda su conducta me hacía amar la virtud.

Si yo hubiese visto en él tan solo el aspecto austero de la Penitencia habría tenido miedo.

Pero viéndole tan fervoroso con Dios y tan bueno con los hombres, le habría casi adorado!—CARDENAL ALIMONDA.

POR LAS BENDITAS ALMAS...

—*—*—*—*—*—*—*—*—*—

La naturaleza va poco a poco despojándose del faustoso atavío de sus galas. Una a una van desprendiéndose de los árboles las hojas y las flores. Confundidas van a su destino la hoja del laurel y la hoja de la rosa, silenciosas, resignadas, "sin quejas ni temores".

La soberbia encina y el liliputiense arbusto antójanse a la vista descarnados esqueletos de gigantes y pigmeos.

La noche apresura su marcha para llegar antes de tiempo, y el sol parece indeciso a disputarle su imperio mostrándose tan veloz en su fuga como perezoso y remiso en su aparición.

Es el reinado de la sombra, el sueño, la muerte... y en la aldea se reza por los muertos. *Dadles, Señor, el descanso eterno...*

* * *

Es muy temprano, todavía de noche. El alba tardará aún en esparcir sobre los montes una luz gris y opaca, la luz de las mañanas de Noviembre; mas un tañido lúgubre de campana ha resonado ya en las chozas de los labriegos. Del vetusto campanario de la parroquia ha salido, y los copudos robles que ocultan la antigua iglesia allá en el fondo del valle le prestan sonoridad y parte de vigor. Préstanle también sus recuerdos y hácenle eco de sus gemidos. Por largos años, siglos tal vez, sus ramas frondosas dieron el último adiós a las generaciones que iban desapareciendo. Bajo su sombra desfiló una procesión inmensa de jóvenes y de ancianos, de mujeres y de niños. ¿Cuántos habrán sido? no los han contado; pero han llorado su desaparición y a su modo han rezado por

el descanso de todos. Y están allí todavía, recibiendo en su seno los clamores que el ultratumba envía desde el vecino cementerio, los guardan todo el año, los ocultan en los días del bullicio de las fiestas campesinas, para confiárselos ahora al perenne testigo de sus emociones, que desde la vecina torre desafía como ellos todas las mudanzas y todos los tiempos.

Por eso es que el tañido de la campana resuena misterioso en las chozas de los labriegos a aquella hora intempestiva. A muchas chozas no llega el tañido de la campana: el silencio de la noche no es suficiente a hacerlo llegar a todos los ámbitos de la feligresía: hay distancias considerables. Pero los fieles lo adivinan en sus sueños: no lo perciben sus oídos, pero lo escuchan sus almas.

* * *

Con las rodillas en tierra, la frente confundida con el polvo, el alma sumergida en la inmensa eternidad por la meditación del más allá, el anciano párroco espera a sus feligreses. allí al pie del altar santo. Tal vez no ha dormido: ¡las benditas almas!... Las almas del Purgatorio piden oración y sacrificio, y el buen párroco es, oración y sacrificio para las almas... ¡Las almas! Las almas son todo para el párroco, son su sueño, son su alegría, son sus placeres, son su vida... ¡Las almas!... ¡El valor de un alma!... ¡Dios mío!!!!

Así ora el santo anciano, y entre tanto los fieles van llegando. Vienen todos, ninguno se dispensa: ni la edad, ni la condición ni el sexo. Algunos vienen de lejos, llegan tarde; pero llegan al fin. Las sendas son escabrosas; el frío de la mañana hace tiritar los

ayunos cuerpos, pero en cambio las almas se enardecen en la santa caridad hacia las que sufren en el lugar de la expiación. Como su párroco aman mucho a las benditas almas y van allí a rezar por ellas, a sacrificarse por ellas, a aplicarles el suave rocío de la sangre inmaculada, que mitigue sus penas, que alivie sus pesares, que las purifique para ser introducidas en la Sión de los cielos.

* * *

El santo sacrificio empieza... "*Requiem eternam dona eis, Domine....*" Los fieles musitan sus plegarias al unísono con el ministro sagrado.

Muchos han purificado su corazón y sus labios en el Santo tribunal: fervorosos se acercan a la sagrada Mesa y

ofrecen la santa Comunión por las almas benditas... ¡Felices ellos! ¡inmenso sufragio! ¡acto de celestial caridad!

El párroco sube al púlpito y reza las primeras oraciones de la novena de Animas. Su voz tiembla de emoción, pero es enérgica y varonil. "¡Padre celestial! ¡Padre amorosísimo! que para salvar las almas..."

Dice y los fieles dicen también. Todos rezan, todos meditan, todos oran...

¡Cuán terribles son mis penas!
¡Piedad, cristianos, piedad!

.....
¡Jesús clemente y piadoso!
¡Ten piedad del miserable!
¡Dale el celestial reposo!—Amén.

D. BÓVEDA.

DIES IRAE

—*—*—*—*—*—*—*—*—*—

¡Ay del día triste y fiero
Que el Monarca justiciero
Tierra y mar abrasará!
Cuando eterna la balanza
De perdón y de venganza
En el justo fiel pondrá
Ante el solio inquebrantable,
De la trompa al espantable
Repentino agudo son,
Vomitando ira la tierra
Los cadáveres que encierra
Uno y otro panteón.
Con asombro de la muerte
Removido el polvo inerte
Que ella suyo juzgó ser,
A la voz del soberano
Juez, se alzarán cada humano
Por su nombre a responder
Libro abierto en que esté escrito
Su recóndito delito
Cada cual allí verá;
Y reparo toda ofensa
Y todo bien recompensa
Ya sin término tendrás.

Si aun el justo allí es juzgado,
¿Qué será de mí, cuitado?
¿Cuál amparo buscaré?
Rey de majestad tremenda,
Pues tu gracia tengo en prenda,
Premie tu piedad mi fe.
Jesús mío, toma en cuenta
Que a tu muerte y a tu afrenta

Yo ocasión y causa di
Por mí tu cruz y tus llagas,
Tanto afán no inútil hagas,
Por tí, Señor, no por mí.

Antes del final juicio
Séme tú, Jesús, propicio,
No Juez justo vengador.
De rubor ardiendo el rostro,
Con mi culpa a tí me prostro:
No desoigas mi clamor.

Si absolviste a Magdalena
Y al ladrón de justa pena,
De tí espero por igual
Que también a mí, benigno,
Tú no arrojes a este indigno
En el fuego perennal.

Ponme a par de tus ovejas,
No en las brasas que aparejas
A la res hedionda y vil;
Con vergüenza del precito.
Dame tu lugar bendito
A tu diestra, en tu redil.

Heme aquí por tierra el pecho,
Heme en lágrimas deshecho,
Implorando tu piedad.
Cuando estalle aterradora
De postrer sentencia el hora,
Tú, juzgándome piadoso,
Dame, ¡oh Jesús! el reposo
De fe iz eternidad!

Trad. por
D. GABINO TEJADO.

Terrible Hecatombe

A la una de la madrugada del día 23 del pasado octubre, los habitantes de la capital y pueblos circunvecinos fueron súbitamente sorprendidos por un espantoso sacudimiento, que semejaba un terremoto. Mientras esto sucedía, derrumbábase con estrépito horripilante el Cuartel Principal y parte de la Penitenciaría, por efecto de una explosión ocurrida en el Departamento de parque de guerra, que ocupaba una de las salas del edificio. No se tiene aun noticia exacta del número de muertos, pero se sabe que pasan de setenta, siendo mayor el número de heridos. Encontráronse esparcidos aquí y allí muchos restos humanos separados de sus troncos, ofreciendo el lugar del siniestro un aspecto parecido al que presenta una trinchera barrida por cañón enemigo. Costa Rica entera hase sentido profundamente consternada. El entierro de las víctimas fué una imponente manifestación de duelo cual nunca se había visto. En todas las Provincias se colectan fondos para suavizar un tanto la triste situación en que quedan las familias de los que fallecieron.

A TODOS LOS SANTOS

Patriarcas que fuisteis la semilla
Del árbol de la fe en siglos remotos,
Al vencedor divino de la muerte
Rogadle por nosotros.

Profetas que rasgasteis inspirados
Del porvenir el velo misterioso,
Al que sacó la luz de las tinieblas
Rogadle por nosotros.

Almas cándidas, Santos Inocentes
Que aumentáis de los ángeles el coro,
Al que llamó los niños a su lado
Rogadle por nosotros.

Apóstoles que echasteis en el mundo
De la Iglesia el cimiento poderoso,
Al que es de la verdad depositario
Rogadle por nosotros.

Apóstoles que echasteis en el mundo
De la Iglesia el cimiento poderoso,
Al que es de la verdad depositario
Rogadle por nosotros.

Mártires que ganasteis vuestra palma
En la arena del circo, en sangre rojo,
Al que os dió fortaleza en los combates
Rogadle por nosotros.

Virgenes semejantes a azucenas
Que el verano vistió de nieve y oro,
Al que es fuente de vida y hermosura
Rogadle por nosotros.

Monjes que de la vida en el combate
Pedisteis paz al claustro silencioso,
Al que es iris de calma en las tormentas
Rogadle por nosotros.

Doctores cuyas plumas nos legaron
De virtud y saber rico tesoro,
Al que es raudal de ciencia inextinguible
Rogadle por nosotros.

Soldados del ejército de Cristo,
Santas y Santos todos,
Rogadle que perdone nuestras culpas
A Aquel que vive y reina entre nosotros.

GUSTAVO A. BECQUER.

FESTEJANDO A NUESTRO PADRE

En Cartago.—Han resultado verdaderamente *grandes* las fiestas celebradas en honor del Pobrecillo de Asís. Tan querido como es de todas las gentes de esta Provincia, no podía ser de otra manera. La parte musical resultó espléndida, sobresaliendo entre todos los números la gran Misa del Corazón de Jesús, composición del P. Bonvin, ejecutada el día 4 de octubre por un coro de veinte voces, órgano y gran orquesta. También ha sido muy gustada una *Ave María* compuesta expresamente por el inspirado Maestro Director de la Banda, señor Manuel J. Freer. Durante el Ofertorio vino a recrearnos con delicadísima armonía, habilmente ejecutada, a violín, el novel artista Hernán Reyes.

Por la tribuna sagrada fueron desfilando los predicadores según programa, desempeñando cada cual su cometido. Contribuyó a dar gran realce a la fiesta la presencia del Ilmo. y Rdmo. Señor Obispo Diocesano. Mil gracias a todos.

En San José predicó los ejercicios de la Novena y el Sermón de la fiesta el P. Domingo de Ruidevitlles. Todos

NOTAS:

Hermoso acto de caridad.—Durante el período de la siega, una pobre aldeana francesa, madre de tres pequeñuelos, hallábase sumida en la mayor desolación, pues su marido y los hombres del pueblo estaban en las trincheras y no había manera de recoger las mieses. Enterado de ello el párroco, ofrecióse enseguida a verificar él mismo la siega, llenando de

los actos fueron muy concurridos, especialmente el acto final. Nos abstenemos de dar más datos porque no se nos ha mandado crónica, como en años anteriores. Tampoco tuvimos el gusto de ser testigos de la fiesta.

En Heredia.—La *ciudad de las flores* esmeróse en tejer con ellas hermosa guirnalda al Seráfico Padre con motivo de su festividad. Flores de amor, embalsamadas con el perfume de las plegarias y mecidos por el céfiro de armónicos cantares, es lo que han ofrendado a su santo Patriarca los Terciarios de Heredia, a quienes se ha unido lo mejor de la sociedad. Los sermones estuvieron a cargo del R. P. Superior de Capuchinos y el P. Zenón de Arenys de Mar. Estrenóse el día de la fiesta una hermosa y muy original canción de N. Padre, composición del ameritado Maestro don Fernando Murillo.

En S. Joaquín de Flores, también han dedicado los Terciarios, solemne fiesta al insigne Patriarca de Asís. La presidió y predicó el sermón panegírico el R. P. Fr. Ignacio de Cuenca.

dulce consuelo el alma de la atribulada feligresa. Y como otras varias feligresas de la aldea se veían en igual necesidad, a todas prestó su caritativa ayuda el buen párroco, dejando a todos sus queridos feligreses altamente edificados y consolados con ese hermoso acto de caridad.

¡Cuán industriosa eres, divina caridad!

La caridad de un sacerdote.—Un inspector general de los ejércitos franceses vió un día, entre una trinchera francesa y otra alemana, a un hombre joven que intentaba cargar sobre sus espaldas a un herido.

El general admirado preguntó al coronel que lo acompañaba si era loco aquel hombre que así se exponía al fuego mortífero de los germanos, y el coronel le respondió:

—Es un sacerdote. Tengo muchos como simples soldados en mi regimiento. El enemigo sabe que son religiosos y no dispara sobre ellos.

La Misión de los RR. PP. Capuchinos de Abisinia.—De una carta de Mons. Jarosseau, capuchino, Vicario Apostólico de los Gallas, en la que da cuenta de la persecución que han padecido últimamente, los misioneros y sus cristianos, copiamos las siguientes líneas:

“En menos de media hora, los cristianos establecidos al rededor de la Misión, reunieron lo más necesario, y dejando lo demás se batieron en retirada bajo la dirección de los PP. Ambrosio y Julián.

Acababan de salir los últimos, cuando la ola devastadora invadía el recinto de la Misión, y los pobres fugitivos pudieron, desde lo alto de las montañas, por las que se abrían paso a través de matorrales, contemplar el incendio de todo lo que había sido la Misión del Sagrado Corazón de Daga-Dima.

Más de setenta kilómetros precisaba recorrer para llegar a la primera plaza abisinia capaz de ofrecerles refugio. Bien pronto una banda de foragidos se lanzó en su persecución. Felizmente unos fusiles y unos paquetes de cartuchos recogidos como precaución por los cristianos al huir lograron mantener a distancia a los más amenazado-

res de sus agresores. Gracias a Dios y a la Santísima Virgen el dramático éxodo acabó al cuarto día sin que se tuviese que lamentar la muerte de un solo hombre”.

Acto edificante de un tercero franciscano.—Un fervoroso tercero franciscano, que era capitán de zuavos, regresaba del frente de batalla en compañía de un sacerdote a la estación de San Juan, en Burdeos. Mientras iban de camino, el capitán rogó al sacerdote que le oyera en confesión.

—Os oiré por el camino, repuso éste, porque bien sabéis que el tren no espera.

Al terminar la confesión, los dos viajeros habían llegado frente al “Gran Mercado” en los Halles. El capitán, sin atender a la muchedumbre de gente que allí había, cae de rodillas a los pies del sacerdote, que en vano intenta levantarlo.

—No, exclama el capitán, yo quiero recibir en esta actitud humilde la santa absolución.

La multitud contemplaba estupefacta aquella emocionante escena, y cuando el sacerdote trazó sobre el penitente el signo de la absolución sacramental, todo el mundo a la par que el piadoso capitán se santiguó.

—¿Qué dirán de esto los que se avergüenzan de saludar en la calle a los sacerdotes y de descubrirse al pasar frente a la casa del Señor?

Necrología

Han muerto en la paz del Señor los siguientes: Casimiro Barahona, Angelina Granados, Josefa Córdoba, Felipe Solano, Rafaela Carvajal, terciarios de Cartago, e Hipólita Obando del barrio del Carmen; en Heredia, los terciarios Saturnino Palma y José Espinosa.

R. I. P. A.

FAVORES

alcanzados de la poderosa intercesión de San Antonio de Padua, y cuya relación nos ha llegado del 30 de Setbre. de 1917 a la fecha suscrita.

Quebradahonda — Por la curación de mi estómago, doy gracias a S. A. Benjamín Cisneros.

CARTAGO — Por dos favores recibidos de S. A., doy 50 ctms. para el Pan de los Pobres y quedo agradecido - Celso Araya.

—Gracias le doy a S. A. por haberme curado de un mal en una pierna - María Cástula

—Doy rendidas gracias a S. A. por un favor obtenido por su intercesión - Francisca Coronel.

—Doy mi agradecimiento a S. A. por haber curado a mi nietita y gustosa cumpro lo ofrecido. Maria v. de Frias

—Rindo mis agradecimientos a la Virgen de los Angeles y a S. A. por haber curado a mi hermano y así espero cure radicalmente a mi mamá y a mi chiquita; gustoso doy una limosna - F. S. P

—Doy gracias a tí ¡oh glorioso S. A.! y un colón para el Pan de los Pobres, a la Virgen de los Angeles y a la alma de Fr. Antonio de Igualada, por haberme concedido un favor que deseaba conseguir, y así espero me alcancen la salvación de mi alma - Medardo F.

—Por un favor obtenido del milagroso S. A. en provecho del niño Arnoldo Valerín, agradezco doy un colón - Francisco Valerín.

—Gracias al milagroso Taumaturgo Paduano y doy 75 ctms. para el Pan de los Pobres, por una gracia concedida en favor de un hermano mío, por lo que estoy altamente agradecida - Angélica Coto

—¡Oh glorioso S. A.! gracias os doy por el favor concedido en término de un mes - Franc. Núñez H.

—Por el favor que te has dignado concederme, os doy gracias milagroso S. A. y gustosa cumpro lo ofrecido - Vicent H. de Núñez

—Gracias os doy glorioso S. A., por todos los favores que me habéis hecho, en especial el de haberle quitado un dolor de oído y aliviado mucho del reumatismo en los brazos a mi mamá, y a mi sacado de un lugar donde no me hallaba y por su intercesión salí pronto - A. A. de G.

—Doy gracias a S. A. y un colón para el Pan de los Pobres, por haberme curado a mí de un dolor en el pecho y otros favores recibidos - A. G.

—Hago público el favor concedido por la intercesión del milagroso S. A., de haber aliviado a mi papá de tantas enfermedades que sufría, por lo que ofrecí en agradecimiento 25 ctms. para el Pan de los Pobres - Francisca Delgado de Fonseca.

—Teniendo por espacio de 3 meses sin trabajo a un hijo y desués de hacer en vano todo lo posible por encontrarlo, ofrecí a S. A. hacer público el favor y dar una pequeña limosna para el Pan de los Pobres si me le reparaba ligero, y de un momento a otro se colocó - Rafaela J. v. de G.

—Gracias al Santo de los Milagros por haberme curado una enfermedad que hacia como un año padecía y no tenía alivio, hasta que ofrecí hacer público el favor para que intercediera con Nuestro Padre celestial - Virginia J. v. de S.

—¡Padre mío S. A.! infinitas gracias os doy por por los favores que me habéis hecho - Rafaela de Mejía.

—Hago públicos los favores obtenidos de mi intercesor S. A., por haberme aliviado de un dolor que sufría, por lo que ofrecí 25 ctms. para el Pan de los Pobres - A. D. A.

—¡Padre mío S. A.! os doy gracias y cumpro lo ofrecido para tus pobres, por haberme curado una enfermedad crónica - Juan Ortiz V.

—Gracias os doy Padre mío S. A., por tan prodigiosos favores, de quitarme un dolor de cabeza mortal y a mi esposo un dolor de espalda que padeció durante 7 años - M. de B.

Barrios de Cartago

Concepción — Habiéndole resultado un tumor a mi mamá y siendo necesario operarla, acudí a S. A. ofreciéndole 25 ctms. para el Pan de los Pobres y hacer público el favor si le rescataba la vida; agradecida cumpro lo ofrecido - Rogelia Rojas.

—Encontrándome grave a consecuencia de un alumbramiento y del cual se me formó un tumor, que según el médico necesitaba operarme, acudí a S. A. y a la Virgen de los Angeles para que ellos me curaran sin necesidad de operación, lo que me consiguieron los dos milagrosos Santos por su muy poderosa intercesión - María Piedra de Monge.

—Doy gracias al bendito S. A. y 50 ctms. para el Pan de los Pobres por haberme mejorado un buey - J. O. E.

—Encontrándome un poco mejor de mis enfermedades, le doy gracias a S. A. y espero me sane bien - Antonio Brenes C.

—Doy gracias a S. A. por haberme curado un caballo de una fuerte enfermedad - Abel Fuentes *Corralillo*—Agradezco a S. A. el haberme sacado bien de una enfermedad - Maria Brenes.

SAN JOSÉ—Infinitas gracias S. A. por los favores que me habéis concedido - Josefa M. de Artavia

—Doy gracias a S. A. y un colón para el Pan de los Pobres, por cuanto padeciendo de los riñones ofrecí publicar el favor si mejoraba; hoy estando un tanto calmado, cumpla lo ofrecido - C. C.

—Estando una vecina con una enfermedad ya casi incurable, acudí al milagroso S. A. y a la Virgen del Perpetuo Socorro, y al punto mejoró, por lo que en agradecimiento hago público este favor - Juana Campos.

La Uruca—Infinitas gracias doy a mi Padre S. A. y cinco colones para el Pan de los Pobres por haberme concedido lo que le supliqué con todo fervor - Mercedes de Rojas

—Gracias doy a S. A. por haberme curado una niña de un cólico; cumpla lo ofrecido - Celina de Azofeifa.

Guadalupe—Muy agradecido de S. A. por la curación de mi amiguito, doy dos colones - Francisco González.

Montes de Oca—Doy gracias a S. A. por haber recuperado una prenda que se me había perdido. Josefa v. de Alvarado.

Curridabat—Gracias te doy oh S. A. milagroso! y 25 ctms. para el Pan de los Pobres por haberme quitado un dolor de muelas - Sabino Castillo.

—Hago pública mi gratitud al piadoso S. A. y doy un colón para el Pan de los Pobres, porque sufriendo de una penosa enfermedad recurrí al milagroso Santo y pronto mejoré, y por otros favores recibidos - José A. Rojas.

—**Laguna**—Por haberme curado un buey de una picada de araña el bendito S. A., doy gracias y 25 ctms. - Dimas C. D.

Alajuelita—Desde mi tierna juventud hasta hoy que soy hombre formado, sufría continuamente de un fuerte dolor de cintura, y no encontrando remedio alguno para desaparecerlo, acudí a mi Padre S. A., y encontrándome ya bueno brindole las gracias - Juan Salazar Mora.

Santa María [Tarrazú]—Al Santo de los Milagros doy millares de gracias y 25 ctms. por la curación de mi esposa y la mía de la herida en una rodilla - Alberto Mora.

—Doy gracias a S. A. y 25 ctms. por la curación de mi chiquita - Rafaela Vargas de Agüero.

—Gracias, bendito Taumaturgo Paduano, por haberme curado del reumatismo y también del estómago que padecí tanto tiempo - Rafael Mata.

—Encontrándose mi hermano grave, lejos de nosotros, acudí a S. A. para que lo ayudara y pronto lo socorrí - Maclovio Elizondo

—Por un favor concedido, doy gracias al glorioso S. A. - Ramón Elizondo.

—Gracias le doy a S. A. por los muchos favores recibidos - Plácido Ureña.

—¡Padre mío S. A.! os doy las gracias por la curación de mi chiquito - Juana M^a de Chinchilla.

—Gracias al Santo de los Milagros por un favor obtenido - Teófila Bonilla de Mata.

—Gracias a S. A. por el favor alcanzado por su poderosa intercesión - María Vega.

—Hacemos público el agradecimiento al glorioso Taumaturgo de Padua por tres favores concedidos instantáneamente a mi esposa Rogelia y al que suscribe, Juan Valverde.

—No encontrando alivio con medicinas en una enfermedad contraída por infección, imploré con confianza a la Virgen del Rosario y a S. A., ofreciendo un colón para un pobre si mejoraba, y al punto me sentí mejor; así mismo suplico a dichos santos me concedan ot o favor que hace años vengo pidiéndoles para bien mío y de muchos prójimos, el que no pierdo la fé que algún día me alcancen, ofreciendo ser uno de los más fervientes devotos de dichos Santos - Marcos León R.

San Marcos—Doy rendidas gracias a S. A. por la curación de un niño - R. Hernández.

HEREDIA—Doy gracias a S. A. y 25 ctms. para el Pan de los Pobres por un favor que me ha concedido - Clementina Moya.

Santa Bárbara—Hago público el favor que hizo el glorioso S. A. y la Virgen del Perpetuo Socorro, pues estando un señor muy pobre y perdido del sentido, lo curaron; doy gracias - Juana Campos.

San Joaquín—Por un favor recibido, estoy muy agradecida del Santo de los grandes milagros - María Alfaro.

—Agradezco a S. A. el favor de haberme reparado una prenda que estaba completamente perdida - M. L. R.

Santo Domingo—Dios mediante y la intercesión de S. A., ya está mi niño favorablemente de los ataques; doy pues infinitas gracias - Rafaela de González.

—Gracias os doy glorioso S. A., que por tu mediación fué curado mi hijo Juan, de un fuerte reumatismo - Eduvigis Arce.

—Viendo a mi hija ya sin esperanza de curarse, imploré a S. A. para que por su intercesión recobrarla la salud; habiéndola obtenido hago público el favor - Adelia S. de Barquero.

—Confiada en Dios y en el milagroso S. A., hoy estoy sana del reumatismo que tanto he padecido; agradecida hago esta manifestación como lo prometí - Rosa V. de Villalobos.

—Por intercesión de S. A. fue curada una cuñada mía de una fuerte hemorragia, lo que agradezco al milagroso Santo - Bernardina Ocampo.

—Por haberme curado S. A. una ternera de carates, estoy agradecida - Eduvigis Arce.

PANAMÁ—Hago público mi agradecimiento a S. A. y doy cinco colones para el Pan de los Pobres, por haber curado a mi hijita de una bronquitis crónica y otros favores recibidos de su poderosa intercesión - Consuelo Martín de Lefranc.

Limón—Doy gracias a S. A. y un colón para el Pan de los Pobres por un favor obtenido por su mediación - Jorge W. Martín.

Jiménez (Naranjo)—Infinitas gracias doy al glorioso S. A. por haberme retirado un mal de mi cuerpo, ofreciéndole 25 ctms. para el Pan de los Pobres y haciéndolo efectivo - Pantaleón Granados

Tucurrique—Doy gracias a S. A. por haberme curado de una grave caída de una bestia, de la que no esperaba vida; ofrecí publicar el favor y dar un colón para el Pan de los Pobres y hoy me encuentro buena - Julia Cerdas de Zúñiga.

ALAJUELA—Encontrándose mi señora bastante mal, en el momento de dar a luz y como que, el caso era bastante delicado, recurrí al milagroso S. A. para que la mejorara, como en efecto así fue; agradecido publico el favor y doy 25 ctms. para el Pan de los Pobres - Guillermo Agüero.

Grecia—Doy gracias al bendito S. A. y cinco colones por muchos favores recibidos por su poderosa intercesión - Alvano Valverde.

—Gracias al Santo de los Milagros por haberme curado a mi esposa y dos chiquitos, y haber aplacado una gran tempestad de agua; agradecido doy 70 ctms. para el Pan de los Pobres - Magín Quesada

—Andrés Bolaños y Mercedes Bogantes, dan gracias a S. A. por el favor que les hizo de curar a su hijo Rogelio de la enfermedad que padecía.

—Primero Dios y el Taumaturgo Paduano, me hayo buena de la grave enfermedad que tenía en la garganta - Rosario Miranda.

—¡Padre mío S. A.! os doy las gracias y 25 ctms. para el pan de los pobres, porque estando grave me valí de tu poder y primero Dios ya estoy restablecida - Rosa Sánchez.

—Gracias doy a S. A. por varios favores que me ha concedido - María Maroto

—Por los favores alcanzados, doy gracias a mi Padre S. A. - P. L. M

—Gracias le doy a S. A. por los favores recibidos - Filomena Campos.

—Por un favor concedido, doy gracias al bendito Taumaturgo Paduano - María F. Campos.

—Habiendo mordido una cascabela a mi hermano Cipriano, me valí del Santo de los Milagros para que no le sucediera nada, y gracias que me lo concedió - Mariana Hidalgo.

—Gracias te doy oh S. A. milagroso! por la curación de un animal - María Sánchez.

—Por un favor recibido, doy gracias al glorioso S. A. - Magdalena Rojas.

—Estando padeciendo de la vista, me valí de S. A., y gracias a su poder ya estoy bueno, por lo que cumpla lo ofrecido - Luis Rojas.

Naranjo—Doy gracias a S. A. y un colón para el Pan de los Pobres por varios favores alcanzados por su intercesión - Raimunda N. v. de Ulate.

—Habiéndome concedido S. A. un favor que le pedí, le doy las gracias y le mando 25 ctms. para sus pobres - Luisa Fonseca.

—[Dulce Nombre]—Evangelina Pacheco de Ulate, rinde las gracias a S. A. por un favor recibido.

Sarapiquí—Muy agradecido de S. A., doy un colón para el Pan de los Pobres - Cirilo Rivera.

San Ramón—Gracias a Dios que por la intercesión de S. A., he tenido la dicha de conseguir varios favores - Vital Esquivel.

Rio Segundo—Habiendo obtenido de S. A. un favor y habiendo ofrecido publicarlo, lo hago con gusto dándole al mismo tiempo las gracias al milagroso Santo - Ramona Campos de Salas.

San Antonio de Belén—¡Santo Bendito! os doy las más rendidas gracias por haberme sacado con bien de mi alumbramiento y de otra grave enfermedad - Una Devota

—Doy gracias a mi Padre S. A. por haberme librado de una grave enfermedad a consecuencia de un golpe en el lado del corazón - Dolores de Zumbado.

—Por haberme curado S. A. de un dolor de espalda, le doy gracias - Josefa Z. de Fuentes.

—Hago público mi agradecimiento a S. A., por haberme curado de un dolor en la vista y de la asma - Lucila Zumbado.

—Gracias a la Virgen del Rosario que por la intercesión del glorioso S. A. me quitó un dolor en el corazón - Dolores A. de Z.

—Gracias doy a S. A. porque me curó a una niña de una calentura, y a la Virgen del Rosario por un favor concedido - Josefa de F.

—Por varios favores recibidos y haber sanado a mi hijo de una enfermedad en los pies el glorioso S. A., le doy las gracias - Dorila Z. de Pérez.

—Doy gracias a S. A. por haberme curado una enfermedad que tenía en la cabeza - Zoila Herrera.

—Hago pública mi gratitud a S. A. por haber obtenido la salud de mi esposa, de una hija y la mía - Pedro Peraza

—Muy agradecida de S. A. por un favor que me concedió - Estéfana de Venegas.

—Cumpla con el deber de darle gracias a S. A. por dos favores recibidos, y en obsequio doy una limosna de 50 ctms. para el Pan de los Pobres y cumpla lo ofrecido - Manuel Delgado.

Puntarenas—Doy un colón para los pobres y las gracias más rendidas a mi excelente protector San Antonio por haberme curado de una grave enfermedad - Josefina de Coln.

Procedencia Ignorada

Hallándome completamente con la salud perdida y tomando medicinas sin sentir ningún alivio, invoqué a S. A., ofreciéndole hacer una Novena si me curaba; hoy cumplo lo ofrecido y le da las gracias su fiel devota, Jesús Quesada de Monge.

—Ofrecí a S. A. un colón para el pan de los pobres y publicar el favor si curaba a mi esposo; hoy que está bueno cumplo lo ofrecido - R. de O.

—Le agradezco a S. A. tres favores que me ha concedido - J. C. de F.

—Hago público mi agradecimiento a S. A., por haberme desaparecido una inflamación que tenía en el pecho - Jesús Castro de F.

—Herminia Guillén da gracias a S. A. por la salud del Doctor Durán.

—Doy gracias al Santo de los Milagros que me ha curado un fuerte reumatismo y doy 25 ctms. para el Pan de los Pobres - María de C.

—Infinitas gracias doy a S. A. por haberle rescatado la vida a mi hermana - Una Devota.

—Hago pública mi gratitud a S. A. por haber curado a una de mis hermanas de varias enfermedades - A. C. D.

—Doy gracias a S. A. por haberme curado a un hijo que padecía de la vista - Rafaela D.

—Por un favor recibido, doy a S. A. infinitas gracias - Una Devota.

—Gracias le doy a S. A. que me curó a una hija de un daño que le salió en una mano - R. V. de C.

—Agradecida a mi Padre S. A. por haber curado a mi mamá del cerebro - Anita C.

—Gracias doy a S. A. por haberme concedido un favor - Francisca Calderón.

—Le doy gracias a S. A. por un favor muy grande que me concedió - Albina de Ramírez.

SAN JOSÉ — Cumplo una promesa haciendo publicar el favor que me hizo el milagroso Santo, de que mis bienes no fueran entregados a los curadores - Un creyente.

—Muy agradecida cumplo la promesa de publicar el beneficio que le pedí a S. A. reparándome trabajo para sustentar mi familia, por lo que doy gracias a Dios Sacramentado - Emilia Ramírez.

—¡Oh S. A. milagroso! gracias te doy por tantos favores que me haces y principalmente por haberme defendido de una muerte segura y haberme curado a tiempo - A. Monge.

Curridabat—Cumplo gustoso en darte, oh Padre S. A., la limosna ofrecida para tus pobrecitos y publicar el favor que me hiciste en curar a la per-

sona gratísima de mi alma de una crisis nerviosa. J. M. Mata E.

Granadilla — Gracias doy a S. A. y un colón para el Pan de los Pobres, porque curó a mi tía de un daño en la nariz y otro favor más - M. D. C.

—Elodia Abarca, se complace en hacer público su agradecimiento a S. A. por dos favores alcanzados: haber recobrado la salud su sobrino y su hermana; merced que nunca olvidará

Guadalupe—Por haber devuelto la salud a una niñita y haberme reparado, por dos veces, animales perdidos, doy sinceras gracias al Taumaturgo de Padua y cumplo gustosa las promesas ofrecidas, de seis colones 25 ctms. para el Pan de los Pobres de S. A. - Joaquina M. de Calderón.

Alajuelita — Os agradezco bendito S. A. con todo mi corazón el favor que me hicisteis y doy 50 ctms. para tu culto - Joaquina Agüero de Arias.

—Doy gracias al bendito S. A. por haberme aliviado de una enfermedad en una pierna después de padecer más de cuatro años y por otros favores obtenidos; doy 50 ctms. para el Pan de los Pobres y 10 ctms. para su culto - Justina de Mora.

—Doy gracias al gran Taumaturgo Universal y ₡ 1-75 para el Pan de los Pobres por un gran favor alcanzado con la poderosa intercesión de este glorioso Santo - Engracia Wuith.

San Cristóbal — Muy agradecida de S. A. por haberme curado una hija de unos ataques que padecía - Saturnina Salazar de Abarca.

Santa María de Dota—Doy gracias a S. A. por haberme curado un reumatismo que padecía en todo el cuerpo, por lo que doy un colón para el Pan de los Pobres - Francisca Serrano de Angulo.

TRES RÍOS (San Ramón) — ¡Padre mío S. A.! por tres favores recibidos os doy gracias y 75 ctms. para el Pan de los Pobres - J. S.

—*San Diego* — Gracias doy a S. A. por haberme concedido el favor de salvarle la vida a mi esposo de un balazo que recibió el 11 de Octubre de 1916; doy cinco colones para el Pan de los Pobres y hago pública la gracia - Ramona de Castro.

—*San Juan* — Doy gracias a S. A. por el favor que me concedió y cumplo lo ofrecido - Eduvino Salazar H.

JUAN VIÑAS—Viéndome con necesidad de operarme acudí al Santo de los Milagros y sin necesidad de los médicos me encuentro ya completamente buena - M. Quirós de Solano.

TURRIALBA (Colorado)—Doy gracias a mi Padre S. A., por haberme conseguido un animal que se me había perdido - Ruperto Núñez.